

Pedro Martínez García

El cara a cara con el otro: la visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna a través del viaje



PETER LANG
EDITION

1. Introducción Y Método: El Libro De Viajes Y El Concepto De Alteridad

1.1 Relatos de viajes y literatura de viajes

La literatura de viajes siempre ha tenido un enorme éxito entre los lectores de todas las épocas; la simple curiosidad, la necesidad de aprender o el puro afán de supervivencia han llevado a las personas desde que se recuerda a informarse sobre lo que acontece fuera de la propia burbuja vital, lo que pasa en lugares distantes y en culturas ajenas.

El viaje está de hecho en la propia esencia de la historia; si nos trasladamos a los orígenes míticos de la disciplina encontraremos a Hecateo de Mileto relatando en su *Ges periodos* sus viajes por Asia y el Mediterráneo o a Herodoto, que a lo largo de su *Historia* describirá tradiciones culturales y costumbres de los pueblos participantes de las guerras médicas.

Los viajes no tienen por qué discurrir en un espacio tangible para suscitar el interés del lector; conceptos espaciales como *infierno* o *paraíso* también son descritos a través del viaje en *La Divina Comedia* de Dante. Es a través de este que el lector llega a comprender el significado de la muerte e imagina la estructura general de la vida como camino o peregrinaje².

De igual manera, encuentran su sitio en los viajes monstruos fantásticos o manantiales de la eterna juventud como en el caso de los viajes de John de Mandeville, o islas habitadas por caballos inteligentes y diminutas monarquías irascibles y prepotentes como en los viajes de Gulliver.

Uno de los puntos a aclarar previos al análisis académico del viaje, es que no es lo mismo la *literatura de viajes* que tiene como referente la ficción, que el *relato de viajes*, básicamente informativo y documental³ -aunque este segundo tipo también puede recurrir a elementos ficticios-.

2 ELÍADE, Mircea: *El Mito del eterno retorno*. Emecé, Buenos Aires 1952.

3 CARRIZO RUEDA, Sofía: “Analizar un relato de viajes. Una propuesta de abordaje desde las características del género y sus diferencias con la literatura de viajes”, en BELTRÁN, Rafael (ed.). *Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el mundo románico*, Universidad de Valencia, Valencia 2002. Pág. 343.

En definitiva, no es lo mismo la *Verdadera historia*⁴ de Hans Staden que *El Quijote*, ni Alicia vio las mismas maravillas que Marco Polo, aunque coincidan en el título.

Aún con esta división aclarada, resulta difícil no pensar qué habrá de Joseph Conrad en Marlow y en Kurz o dónde se separarán en *Heart of Darkness* la narración autobiográfica de lo visto por el autor en el Congo colonial, de la pura fantasía derivada de otras experiencias vistas o escuchadas.

Sofía Carrizo Rueda encuentra la diferencia definitiva entre *literatura y relato* en la diferente solución que ambos ofrecen al lector para resolver la trama. Mientras que el relato de viajes llevará a expectativas extra textuales y bien ligadas con el mundo tangible, los desenlaces de la literatura de viajes se encontrarán en el propio texto y carecerán de un referente visible, surgiendo de la creación de un mundo imaginario textual.

A pesar de todo, será imposible no saltar de lo verdadero a lo verosímil cuando nos enfrentemos a un relato de viajes. Inevitablemente todo proceso de repensar lo vivido y de adaptarlo a lo que se quiere conseguir con el relato de los hechos, pasará por el uso de la fantasía o por la transformación más o menos interesada de lo recordado en un momento o en otro.

Por otro lado, es igualmente imposible eliminar todo rastro de verdad del viaje ficticio. Más aún cuando una parte fundamental de nuestra cultura occidental toma símbolos y justificaciones culturales de relatos de viajes que desde una óptica racional y analítica tienen más de fantasía que de verdad⁵.

Libros como *La Odisea*, *La Eneida* o el *Cantar de Gilgamesh* han tenido un claro impacto en nuestra cultura y en la forma en la que visionamos nuestras dudas trascendentes y nuestros problemas vitales -desde el origen cosmogónico del universo a la idea del parentesco o de la guerra- a través

4 *Wahrhaftige Historia*.

5 Véase: SAYRE, Robert. "On the Borders of the Adventure Novel: Narratives of 18th-Century Travel in Indian Territory" En: EREA 3.1 (Printemps 2005). Pp. 10-20 y MARTELS, Zweder von (ed.). *Travel Fact and Travel Fiction: Studies on Fiction, Literary Tradition, Scholarly Discovery and Observation in Travel Writing*. Brill, Leiden 1994.

de símbolos y mitos comunes que han permanecido en nuestra memoria colectiva y que tienen su origen en estos relatos.

De la misma manera, obras claramente ficcionales, como *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, han dejado en nuestra cultura global contemporánea varios elementos muy reales y tangibles. Nosotros hemos querido, al contrario de lo que plantea la profesora Carrizo Rueda, que la solución a la trama de este relato no quedara en las páginas del libro. De esta forma hemos dado un valor simbólico virtual a muchos de los elementos que aparecen en el texto. Si tomamos por ejemplo el concepto *Yahoo* que Swift utiliza para denominar a los humanos idiotizados que viven sometidos a caballos intelectualmente mucho más desarrollados, comprobaremos cómo en nuestro mundo contemporáneo *Yahoo* es una palabra de uso común en inglés a la hora de denominar a una persona controlable y no muy inteligente. El concepto ha ido de hecho más allá llegando a convertirse en el nombre de uno de los buscadores de Internet más conocidos, herramientas que por lo demás funcionan como faros y guías a lo largo de nuestros viajes por la red o ese *Gran Otro* al que se refiere Žizek cuando habla de Matrix⁶.

En este trabajo me centraré en una parte muy específica del estudio del viaje: precisamente en la percepción del otro.

Esta es una categoría de estudio que en principio puede encerrar todo tipo de contenidos, desde la descripción que los viajeros hacen de flora y fauna desconocidas hasta la percepción de áreas culturales recién contactadas. Dentro de este enorme espacio mi interés se centrará específicamente en la forma de ver a otros seres humanos, en el sentido más *levinnasiano*, es decir cómo se percibe al otro ser en el primer cara a cara, cómo se entiende y se valora la presencia de un extraño tras un primer encuentro. En definitiva, cómo se cuenta sobre *el Otro* en el relato de viajes.

La pregunta será planteada en un contexto muy concreto y las fuentes analizadas serán relatos de viajes reales, aunque en ocasiones como digo, será complicado distinguir entre lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Este libro es en parte la consecuencia de una pregunta que surgió tras pasar un tiempo estudiando las *Andanzas y viajes* de Pero Tafur: en este relato Tafur presenta ciudades como Roma o Venecia de manera similar a

6 ŽIŽEK, Slavoj: *The Matrix, or two sides of Perversion*. Disponible online: [<http://www.lacan.com/zizek-matrix.htm>].

como se presentarían hoy Nueva York o Tokio, mil veces vistas y conocidas de antemano incluso antes de haberlas pisado. ¿Cuál sería la sensación del viajero medieval al confrontarse con algo radicalmente nuevo? ¿Serían las sensaciones de los primeros exploradores europeos en América muy diferentes a las de cualquiera que hoy tuviera que explorar el lado oculto de la luna o la superficie de un nuevo planeta?

Esta duda de entrada algo inocente, derivó en una de las preguntas centrales del proyecto: ¿Cómo describe el viajero al otro totalmente desconocido en comparación al extraño ya conocido o del que al menos se tienen referencias?

A lo largo del trabajo esta pregunta dará pie a otra: ¿Hay verdaderamente un otro desconocido para el viajero en el llamado “Nuevo Mundo”?

La cuestión de la alteridad en el relato de viajes derivará en varias preguntas más concretas: ¿Es el otro diverso y heterogéneo, o se percibe al extranjero como un individuo perteneciente a un colectivo homogéneo?, ¿qué diferencias hay entre las descripciones de los viajeros medievales y la de los primeros exploradores atlánticos? y ¿cuál es la influencia de la cosmovisión medieval en la forma de ver al otro americano en los primeros relatos de la conquista? Para contestar estos interrogantes he trabajado con varios relatos de viaje del occidente medieval, presentando en cada caso el contexto sociopolítico y cultural de cada uno de los viajeros y analizando las diferentes voces contenidas en las fuentes.

Todos los relatos utilizados en este trabajo están basados en auténticos contactos con gentes extrañas en tierras distantes a las propias ocurridos entre los siglos XV y XVI. El libro discurre entre lo que Le Goff llamó el tiempo de las campanas y el tiempo de los relojes⁷, entre el fin del medievo y el comienzo de la modernidad, aunque a medida que pasen los capítulos, la clásica línea divisoria entre ambas épocas y ambas formas de medir el tiempo quedará bastante difuminada.

He seleccionado las fuentes por su interés para el estudio de la alteridad; en estos relatos la descripción de personas diferentes y de culturas ajenas son particularmente ricas y representativas de la época y del espacio que me dispongo a analizar.

7 LE GOFF, Jacques. *Tiempo, trabajo y cultura en el occidente medieval*. Taurus, Madrid 1987.

Naturalmente el interés por el otro varía según el contexto del viaje, no es lo mismo la percepción de un embajador castellano del siglo XV en Samarcanda que la de un soldado alemán en los territorios tupís del siglo XVI. Lo que es común en ambos relatos es una ubicación ética y epistémica común; es evidente que todos los viajeros analizados tienen formas de ver la vida y personalidades diferentes entre sí, pero aún con estas obvias desigualdades, todos comparten su pertenencia a un mundo entrelazado, con un discurso greco-latino-cristiano afín⁸.

Este libro se centra por tanto en la visión que unos, los viajeros del occidente tardo medieval y comienzos de la edad moderna, tienen sobre otras personas que encuentran a lo largo del camino. El interés radica no en comprobar cómo musulmanes y peregrinos palmeros se describían de forma recíproca en el Jerusalén medieval o en cómo Mexicas y españoles veían al otro durante la conquista de México, sino en cómo ve el que se desplaza al que permanece estático, cómo se describe la periferia mediterránea medieval y cómo se describe la periferia atlántica antes del surgimiento del pensamiento colonial moderno.

Naturalmente los asuntos de la otredad nunca son sencillos y la identidad varía según sea la mirada del que describe. Así que esta aparente homogeneidad cultural compartida por los viajeros del occidente medieval será interrogada en cada caso, para revelar las reflexiones particulares de cada uno de ellos.

1.2 El concepto de Alteridad

En *Notre Musique*, Jean Luc Godard sitúa en el tramo final de la película a Judith, una de sus protagonistas, frente a un puente de Mostar en plena reconstrucción.

Con *Totalité et infini* de Lévinas en la mano, el personaje reflexiona sobre los conceptos *yo* y *otro*, planteando que siempre suponen el motivo principal de los enfrentamientos. El puente se reconstruye, mientras ella rodeada de *Marines* americanos en una playa cercana, cita al filósofo -“La

8 MIGNOLO, Walter, D: “El pensamiento decolonial: Desprendimiento y apertura. Un manifiesto”, en *El giro decolonial. Reflexiones para una variedad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del hombre editores, Bogotá 2007. Pág. 34.

relación entre Yo y El Otro no es simétrica. Al principio, El Otro importa poco...con respecto a mí”- en plena alegoría del paso del purgatorio al paraíso.

Godard usa a Lévinas con cierta frecuencia en otras películas, por ejemplo en *Forever Mozart*, donde los protagonistas viajan a Sarajevo en plena guerra de los Balcanes con varios libros del filósofo en la guantera del coche.

Ambas películas son un buen ejemplo para comprender la esencia de la filosofía de la alteridad, o ética del otro en Lévinas. A él le debemos el concepto de alteridad tal como lo entendemos hoy, como el proceso de descubrimiento del yo sobre el otro. Esto es posible porque el otro no forma parte del yo, sino que le es ajeno. La diferencia entre yo y otro se experimenta en lo que Lévinas llama la epifanía del rostro -*L'épiphanie du Visage*-; este dar a conocer o cara a cara con el otro sería *de facto* el origen de todo conocimiento, el acto que origina la razón y legitima el lenguaje⁹; de esta forma se pasa de un conocimiento originado en el Yo cartesiano a un conocimiento surgido del otro: yo solo soy cuando otro me nombra. El sujeto, la propia identidad, es constituida cuando se entra en contacto con el otro¹⁰.

La aplicación de este concepto de la otredad es planteada por Lévinas en una línea de compromiso ético y no tanto de posibilidades hermenéuticas, pero sirve de punto de partida para el estudio académico sobre la alteridad.

Si Godard toma para algunas de sus películas el concepto de alteridad de Lévinas como apoyo teórico en su particular demostración de que no solo es posible hacer poesía tras Auschwitz¹¹, sino que además es necesario,

9 AGUIRRE GARCIA, Juan Carlos. y JARAMILLO ECHEVERRI, Luis Guillermo. *El otro en Lévinas. Una salida a la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Disponible online: [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77340203>].

10 GIL JIMÉNEZ, Paula: *Teoría ética de Levinas en Cuaderno de materiales. Filosofía y ciencias humanas*. Disponible Online: [<http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm>].

11 “*Nach Auschwitz noch ein Gedicht zu schreiben ist barbarisch*” Vease: ADORNO, Theodor: “Prismen. Kulturkritik und Gesellschaft”, en: TIEDEMANN,

Paul Ricoeur desarrollará la idea de la otredad en una línea hermenéutica. Partiendo de la problemática de la identidad personal¹², determinará la existencia de un sí mismo, siempre marcado por las oscilaciones de mismidad (*idem, sameness, Gleichheit*) e ipseidad (*ipse, selbhood, Selbsheit*), es decir, entre lo que se es -lo permanente en el espacio y en el tiempo- y lo que se deviene. La alteridad es constitutiva de ipseidad, por lo tanto el ser está en constante diálogo con el otro de sí mismo, con la propia capacidad de iniciar algo nuevo, de completar al sí primigenio.

El otro es para el viajero el origen de todo el relato; a través del otro se crea el yo; el yo viajero y el yo narrador. Es el otro el que me nombra y es a través de él que existo.

El conquistador extremeño Hernando de Soto se presentaba a los amerindios de Florida y Mississippi como un dios inmortal, hijo del Sol. Y tras poner un espejo frente a la cara de los nativos, les advertía que no podían ocultarle nada por que de lo contrario el rostro allí reflejado le revelaría a él sus pensamientos ocultos¹³.

Este episodio de la conquista es solo un ejemplo de la importancia de la mirada del otro en la conformación de la propia identidad a través de la alteridad. De Soto ya había estado con Pizarro en el Perú antes de embarcarse en su aventura norteamericana; podemos suponer que su experiencia previa junto a la adquirida a través de la lectura de otros viajeros y exploradores le llevó a conformar un *sí mismo* para el otro adecuado para las circunstancias. Una identidad producto de la oscilación entre el Yo-de Soto y la nueva ipseidad surgida del otro: el Yo-hijo del Sol.

Por su parte, el otro-amerindio se ve a sí mismo traicionado por el propio rostro. Es el reflejo de la propia cara, la representación de sí mismo que tiene ante sí, la que revela sus pensamientos al *otro* invasor.

Este proceso de adueñarse del rostro del otro será constante en el proceso de adaptación de la propia episteme europea a un “nuevo mundo”, a

Rolf (Ed.). *Kulturkritik und Gesellschaft I*. Gesammelte Schriften, Band 10.1. (1977), pág. 30.

12 RICOEUR, Paul: *Sí mismo como otro*. Siglo XXI, Madrid 1996, pág. 109.

13 AXTELL, James: *Beyond 1492. Encounters in Colonial America*. Oxford University Press, London, New York 1992. Pág. 39.

un territorio inventado poco a poco¹⁴. El indio por su parte será objeto de una mutación, de forma que cuando el conquistador empuñe su espejo su rostro se modificará hasta convertirse en una máscara tan blanca como la del invasor, en un nuevo ser confrontado forzosamente con nuevas tonalidades y con nuevos reflejos¹⁵.

El hecho de que el *Adelantado* use un espejo para engañar al otro da una pista del peso que daban los españoles a la propia imagen. Fernández de Oviedo afirma en su *Historia general de las Indias*: “Atribuyen la invención de los espejos a Esculapio, hijo de Apoline. Tampoco hobieron menester los indios esta invención”¹⁶.

Esta particular percepción de sí misma de la administración española será la que lleve a lo largo de la dominación colonial a convertir al americano en “español de otro hemisferio”¹⁷ y a su territorio en una “Nueva España” o en una “Nueva Granada”.

La existencia de un mundo binario, dividido en centro-periferia, en salvaje-civilizado o en negro-blanco, donde se destaca la superioridad cultural del Yo sobre un Otro siempre en el margen¹⁸ -en sí misma paradójica, ya que como digo sin el Otro el Yo ni si quiera existe- no es algo exclusivo del siglo XVI. El hecho de que cada 12 de octubre se siga debatiendo sobre el valor del “descubrimiento de América” o se celebre el “día de la Raza” o día de la hispanidad, da buena muestra de que la colonialidad sigue teniendo presencia en nuestro mundo, al menos en la forma de espacios de

14 O’GORMAN, Edmundo: *La invención de América*. Siglo XXI, México 1958.

15 FANON, Frantz: *Peau noire, masques blancs*. Seuil, París 1952. En su libro *Piel negra, máscaras blancas*, Fanon explica en categorías psicoanalíticas la dependencia de los negros en un mundo construido por una clase dominante blanca. El Otro-negro, tras interiorizar su posición de inferioridad en la sociedad, intentará imitar la cultura del colonizador para modificar su estatus. Esta teoría es en parte aplicable a los habitantes de la América colonial, que serán sometidos a una conquista no solo militar, sino también epistémica.

16 FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzálo. *Historia general y natural de las Indias*. Valladolid 1535. Libro VI, Capítulo XLIX. Disponible online: [<http://www.ems.kcl.ac.uk/content/etext/e026.html#d0e161>].

17 La Constitución de Cádiz de 1812 dispone en su primer artículo: *La Nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios*.

18 BHABHA, Homi. K. *The location of culture*. Routledge, London, New York 1994.

memoria y de celebraciones simbólicas que no siempre están libres de una profunda carga ideológica.

A pesar de todo, como se verá más adelante, el eurocentrismo no siempre será una perspectiva cognitiva de los europeos, sino también la de muchos de los que se formen y eduquen bajo su dominio¹⁹. El espejo del conquistador se convierte de esta manera en una bonita alegoría lacaniana sobre la identidad. De Soto y otros viajeros europeos señalan así de forma simbólica el surgimiento de toda una serie de nuevas ilusiones del Yo²⁰.

La llegada de los europeos a un territorio que a primera vista se identifica con el Oriente y el consecuente encuentro de estos navegantes con los primeros indígenas coinciden curiosamente con las etapas finales de “convivencia”²¹ de las llamadas tres culturas en los reinos de la Península. Se podría pensar simplificando mucho las cosas que los castellanos contemporáneos dejaron de lado su otro judío y con el tiempo a su otro morisco para toparse con un nuevo *otro* en un escenario donde conversiones, conquista y transculturalidad evolucionan y se adaptan a nuevos contextos; así, por ejemplo, encontraremos al Santiago Matamoros de la reconquista reconvertido en Santiago Mataindios en México. Como se verá a lo largo de este trabajo ni la percepción del otro será tan sencilla, ni el trasfondo cultural tan homogéneo.

Cristóbal Colón y con él toda la primera generación de viajeros atlánticos son básicamente viajeros bajomedievales y su forma de representar nuevos territorios y paisajes o su interpretación de lo ajeno, tienen mucho en común con las de viajeros anteriores como Pero Tafur, Hieronimus Münzer o Felix Fabri, o incluso con las narraciones imaginarias como las de Mandeville.

19 QUIJANO, Anibal. “Colonialidad del poder y clasificación social”, en: *El giro decolonial. Reflexiones para una variedad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del hombre editores, Bogotá 2007. Pág. 94.

20 Ver: LACAN, Jacques: *Le Stade du miroir* (Communication faite au XVI^e Congrès international de psychanalyse, à Zürich, le 17 juillet 1949) Disponible en: [<http://pagespersoorange.fr/espace.freud/topos/psych/psyssem/miroir.htm>].

21 A pesar de la relevancia de la toma de Granada por un lado o del posterior edicto de Granada (1492) decretando la expulsión del Reino de los judíos que no fueran bautizados, es evidente que al menos desde comienzos del siglo XIV la convivencia entre distintos grupos étnicos y religiosos en la península no había sido necesariamente pacífica o amistosa.

A pesar de todo, la forma de comprender al otro evoluciona, para empezar con una nueva percepción del mundo: un planeta redondo prácticamente igual al que conocemos ahora mismo. Con nuevas perspectivas de espacio y de tiempo.

El descubrimiento de los límites del océano Atlántico abrirá nuevos límites y nuevas fronteras ideológicas en la percepción del otro. El Océano se convertirá de esta forma en la gran frontera entre diferentes mundos; el ecúmene cambiará de forma, pero se levantarán nuevos límites entre lo que se percibirá como un mundo antiguo y civilizado y otro salvaje y por civilizar.

1.3 Estructura del trabajo

La primera parte del trabajo estará centrada en el viaje tardomedieval; la fuente más antigua data de 1405, de forma que se analizarán las cuestiones más relevantes sobre la movilidad y el viaje en el siglo XV. Algunos de los viajes tratados en esta parte son posteriores al primer viaje de Colón a América; el hecho de que se enmarquen solo en un contexto mediterráneo bajomedieval hace conveniente su análisis dentro de esta sección, ya que como digo uno de los puntos de análisis fundamentales será observar la adaptación de la cosmovisión medieval y de las categorías de análisis del otro a nuevos espacios.

Esta primera parte estará dividida a su vez en tres Capítulos principales. Para empezar, haré una presentación del viaje y de la movilidad en la Edad Media, ilustrando los destinos más habituales y repasando las causas que motivaban el desplazamiento. Se utilizarán fuentes variadas, desde la *Embajada a Tamorlán* de Clavijo a algunos textos menores, como el diccionario de Georg von Nürnberg; de esta manera, me acercaré a los contextos de viaje más comunes de la época: desde las misiones diplomáticas a los viajes de negocios o las peregrinaciones, entre otras. También me ocuparé del estudio del viaje como espacio de sociabilidad singular; a través de episodios puntuales narrados en los relatos palmeros de Bernhard von Breydenbach y de Felix Fabri estudiaré el día a día en el viaje y la convivencia con el “otro conocido” en este contexto –compañeros de viaje de otras “naciones” del occidente europeo o musulmanes en Tierra Santa entre otros-.

Continuaré con una segunda parte en la que estudiaré en detalle un relato singular de la literatura medieval castellana: *Andanças y viajes por el mundo avidos*, de Pero Tafur. Se tratarán de forma más profunda la descripción de los diferentes *otros* que Tafur se encuentre a lo largo del viaje, prestando atención a cuestiones sociales, étnicas, religiosas o de género entre otras. *Andanças y viajes* es un libro especial en el contexto de la literatura medieval ibérica; la forma de escribir del autor y el contenido, propio de un viaje de caballería inusual y algo modernizado respecto a la *Embajada a Tamorlán* o a la *Crónica de Pero Niño* por poner dos ejemplos de la época, marca un punto de inflexión entre la literatura de viajes castellana medieval y la moderna y supone la antesala de lo que más tarde veremos en el mundo Atlántico.

Si los dos primeros capítulos de este bloque están dedicados al viaje medieval en general y a la percepción de la otredad de un castellano fuera de la península en particular, en el tercer capítulo recorreré el camino inverso a través del análisis de tres viajes protagonizados por centroeuropeos en la Península Ibérica.

Empezaré con el relato más corto y antiguo de los tres: *Reisen nach der Ritterschaft* del caballero suabo Georg von Ehingen, un relato clásico de caballería. Continuaré con las dos versiones del viaje diplomático del barón bohemio Leo von Rožmítal, escritas una en checo por Václav Šašek y otra en alemán por Gabriel Tetzl. Por último presentaré el que posiblemente sea el texto más conocido de los tres: El *Itinerario* de Hieronymus Münzer, un patricio adinerado de la ciudad imperial de Núremberg.

El texto de Münzer, con episodios de viaje científico, diplomático y de peregrinación, será un punto de conexión inmejorable con la segunda parte del trabajo: El viaje en el mundo atlántico y la visión del otro a comienzos de la “modernidad colonial”.

Este segundo bloque estará como el anterior dividido en varias secciones. Los dos primeros capítulos, dedicados a lo monstruoso y lo fantástico uno y a la conquista de las Islas Canarias el otro, podrían considerarse por su contenido como puramente medievales. La dimensión atlántica de ambos ha supuesto finalmente su inclusión en el segundo bloque del libro.

Como he señalado, uno de los objetivos fundamentales de este trabajo es estudiar las diferencias entre la descripción del otro conocido y la

descripción del *otro radicalmente otro* en los relatos, crónicas y cartas de viajeros europeos a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. Esto supone el manejo de al menos dos dimensiones ontológicas: una temporal, la que supone un cambio de era o de paradigma, pero enlazada con la segunda, espacial, en la medida en que el cambio temporal no deja de ser una construcción académica que basa su razón de ser precisamente en la eventualidad que supone la expansión atlántica.

Estos dos primeros capítulos conforman por tanto un cemento lógico en la estructura del trabajo y unen dos espacios: La literatura de viajes mediterránea medieval y la literatura de viajes atlántica moderna que paradójicamente han sido siempre estudiados por separado.

Tras analizar la importancia de *lo maravilloso* en el contexto del viaje y después de conquistar Canarias con Jean de Béthencourt y Gadifer la Salle, el tercer capítulo del bloque estará dedicado la relación entre el mapa y el relato de viajes así como al estudio del peso de lo empírico, lo fantástico y lo simbólico en la recepción de viaje. Es decir, a la relación entre la experiencia empírica y su representación posterior en el espacio colonial atlántico. Tanto de la experiencia viajera primigenia como de la codificación simbólica me interesarán como siempre las referencias a la identidad y a la alteridad de los individuos que nombran las fuentes.

Usando como ejemplo *Americae sive quartae orbis partis nova et exactissima descriptio* del cartógrafo Diego Gutiérrez me acercaré a varios elementos simbólicos fundamentales en la alteridad americana: los gigantes o patagones y los caníbales. Para ilustrar la importancia de ambas figuras, representadas en multitud de mapas de América entre los siglos XV y XVI-II, analizaré a modo de microhistorias algunos episodios ilustrativos de la literatura de viajes moderna: el encuentro de la tripulación de Fernando de Magallanes con Patagones, descrito en *Relazione del primo viaggio intorno al mondo* de Antonio Pigafetta o la carta de Giovanni da Verrazzano al Rey Francisco I de Francia.

Tomando este capítulo como punto de partida comenzará el cuarto y último capítulo de este bloque: la invención de América y el descubrimiento del otro, donde hablaré sobre la problemática generada en torno a la identidad asociada al descubrimiento y a la colonización. En este apartado analizaré el llamado “descubrimiento de América”, poniendo especial énfasis en *El Diario de a Bordo* del primer viaje colombino y en las

primerísimas descripciones de los nativos del nuevo mundo cuando este no era aún considerado un mundo nuevo.

Para afrontar este bloque comenzaré presentando los debates de índole historiográfica e ideológica que se han dado en torno al descubrimiento y en torno a la figura del viajero genovés, posiblemente el personaje más controvertido de todos los presentados en este libro. Explicaré su proyecto de navegación y la planificación del mismo, repasaré la documentación más importante del primer viaje de exploración y conquista al continente que con el tiempo se convertirá en América y analizaré el discurso que Colón presenta sobre este “nuevo otro”.

Todos los textos utilizados en este trabajo provienen de las fuentes originales y han sido leídos y estudiados en el idioma en que fueron escritos siempre que ha sido posible. En este sentido he preferido utilizar el nombre propio de cada uno de los individuos citados en el idioma original, sin españolizar.

Todas las citas en idiomas diferentes al castellano han sido traducidas y se ha incorporado en muchos casos el texto original en una nota aparte.

He creído conveniente no resumir los títulos de los libros ni utilizar abreviaturas de cara a que el texto sea más comprensible y se pueda leer de forma más ágil.

De la misma manera, al tratar este trabajo un temática tan amplia y tan heterogénea, he querido desarrollar con más detalle la metodología y el componente historiográfico en cada uno de los capítulos. Mi intención en todo momento ha sido evitar el simple *name-dropping* de una introducción al uso para incorporar el aparato teórico al conjunto global de la investigación como se verá a lo largo de los siguientes capítulos.